

SE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Barón Muñoz

NUMEROS ATRASADOS
a doble precio

NÚMERO SUELTO
15 CÉNTIMOS
25 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



SE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REQUERIMIENTOS
A LOS SUSCRITORES

NUMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

DIRECCION
En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.
POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de aumento.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

BIENOTECIA
MUNICIPAL
MADRID

¡Vea usted el anuncio que va en la 4.ª planal!

A pagar, caballeros.

Los Agentes que tienen cuentas atrasadas, hagan el servicio de cumplir como Dios manda y liquidar a vuelta de correo.

Los que, por deudas con nuestro periódico, están suspensos, pueden también romper el silencio, antes de fin de mes, para evitarse desazones.

Acercándose el fin de año, algunas empresas periodísticas publicarán reunidas una hoja detallada con los nombres y apellidos de los que hayan abusado de su buena fe.

No decimos más.

EL CROMO DE HOY

A la entrada del puente de Alcolea llega, en un velocipédo montado, el gran *Oriente Zurdo*, que desea pasar sin avería al otro lado. Mas la grey fusionista en patulea, que la intención del viaje ha penetrado, se atraviesa compacta en el camino, cortando al ex-regente el revésino.

Personajes.—Martínez Campos con un bañón; Sagasta, empujando para atrás; Camacho, oponiendo el travesano de sus proyectos en un solo madero; Venancio (que es el que saca la lengua); Posada Herrera, á quien conocerán ustedes por los aditamentos de las orejas; Alonso Martínez, tirando de una cuerda; y Moret, que quiere arrancar de la popa del Duque, al cachorro que le ha mordido.

Esta caricatura está dedicada á los comités de la izquierda dinástica, por

DEMOCRITO



Al oír el estampido del canon, salté despavorido del sillón en que estaba sentado.

—¡Cielos!... exclamé; ¿si se habrán trabado ya de palabras la fusión y la izquierda? ¿Si estará exponiendo su nuevo programa el duque de la Torre? ¡Otro cañonazo!... ¿Es que Martínez Campos replica oponiendo argumentos y argumentos?

Así se discutía el 22 de Junio, y así se discutió después en Alcolea.

Pasado un rato, me pareció que habían cesado de argumentar los canones; bajé corriendo la escalera con intención de orientarme de lo que pasaba, y la primera persona con quien tropecé fue con mi portero, que sin que yo lo preguntara, me dijo:

—Ya lo ve usted; ha sido niña!

—¿Cómo que ha sido niña? pregunté con extrañeza.

—Si señor... si hubiera sido varón, habrían tirado veinticuatro cañonazos; no han tirado más que catorce... luego ha sido niña lo que ha nacido.

—Pero ¿qué?... ¿los nacimientos se anuncian ahora á cañonazos?

El portero tuvo entonces que explicarme que el nacimiento que se anunciaba con tanto ruido era el de una hija del rey D. Alfonso.

—Y yo que creí que eran Martínez Campos y Serrano que discutían amigablemente!... Dígame á usted que es mala costumbre esa de asustar á las gentes disparando cañonazos porque haya nacido un niño ó una niña. Como la moda se generalice, en una población donde nacen tantos bebés al cabo del día, vamos á tener que emigrar al desierto.

No había sido yo el único de la casa que había creído inocentemente en la posibilidad de un pronunciamiento.

Al volver á subir la escalera, en nada estuvo que me pasara por ojo la criada de mi vecina del cuarto segundo, que bajaba atropelladamente con una cesta en cada brazo,

—¡Pero, muchacha?... ¿qué es esto? dije malhumorado. —¡Ay, señor!... déjeme usted pasar, que voy corriendo antes de que cierren la tienda de la esquina á traer arroz, garbanzos y patatas para los días que dure la trifulca.

—No te aceleres, hija: lo que has de comprar ha de ser azucarillos para mandárselos a la recién parida, porque de lo que se trata es de un bautizo.

—Pero ¿qué? ¿ha parido la reina?...

—Mira, niña, habla con más respeto y con más acatamiento, y con más mesura... ¡Las reinas no paren... dan á luz!

—¡Misté que....

No quise oír el final de la frase que tal vez habría ofendido á mis oídos monárquicos, dinásticos, borbónicos, y regresé á mi gabinete, henchido de patriótico júbilo, y pensando en que el árbol que nos cobija tiene un retoño más, como luego lo hará constar Camacho añadiendo una nueva partidita al presupuesto de gastos de la nación.

Y bien mirado, ¿para qué queremos el dinero?

¡Desdichado de mí, que no se me ocurrió aquella noche una idea tan patriótica como la que se le ocurrió á los fosforitos!

Apenas había sonado el último cañonazo, cuando heridos de una misma idea se reunieron en su domicilio social todos los demócratas dinásticos de Madrid; es decir, unos veinticinco.

Henchidos de patriótico fervor buscaban un medio de felicitarse los unos á los otros por el *fausto suceso* que motivó los cañonazos.

No hay fe que pueda igualarse á la de los neófitos, ni sacrificio que no se hallen dispuestos á hacer, en aras de la patria, se entiende.

Para darse la enhorabuena por el *fausto suceso*, todos espontáneamente y como un solo hombre, apuraron sus bolsillos, reunieron como cosa de nueve duros, mandaron á la pastelería más próxima á buscar pasteles, emparedados y Jerez, y se improvisó un espléndido *lunch* que daba la hora.

—¡Que vengan, que vengan aquí los conservadores á tomar lecciones de monarquismo! decían. ¡Que vengan aquí los republicanos y se asombrarán del entusiasmo que puede encender en los corazones una idea grande!...

Y diciendo esto engullían pasteles y apuraban copas de rubio Jerez.

—¿Cuándo, decía uno de sus oradores arengando á su auditorio, cuándo se ha dado en España una prueba de adhesión al trono y á sus sacrosantas instituciones, como la que estáis dando con vuestro alto ejemplo de civismo? ¡Que digan ahora que no tienen fe en sus doctrinas y en sus nobles ideas los hombres de un partido, que están dando al mundo el espectáculo admirable que hace agolpar las lágrimas á mis ojos! ¿De qué no seréis capaces vosotros, nobles adalides de una idea, que atestigüais con tanto heroísmo? En vuestros ojos lo estoy leyendo.... ¡llegaréis hasta el martirio!

Cuando el orador bajó entre aplausos atronadores de la mesa, en que se había encaramado, no quedaba ¡ay! en las bandejas ni un solo pastel que reavivara su entusiasmo, ni una sola copa de Jerez que humedeciera sus fauces.

Tal había sido el fervor monárquico de que había dado eloquentes muestras su auditorio.

—¡Nadie más monárquico que yo! decía un adepto: me he comido seis pasteles.

—¡Veinte monarquismo, comparado con el mío! contestaba otro: yo he devorado diez, y no he llegado á la docena porque se han acabado.

¡Oh patriotas insignes!... Yo os admiro.

El Gobierno fusionista se ha visto casi cogido en una ratonera. Había prometido reunir las Cortes que le han de matar, apenas ocurriera el *fausto suceso*.

Este llegó.... ¿cómo sale Sagasta del atolladero?

Un Martínez Campos ó un Venancio no habrían sabido ocurrirse, pero mi amigo Mateo es hombre de mucho pesqui.

Ha dicho que antes de reunir las Cortes es necesario dar tiempo á que puedan venir á Madrid los diputados de Cuba y Puerto-Rico. Y para llamarlos y para que acudan, ¿qué menos tiempo se puede invertir que un mes?

Por ahí se gana el Ministerio treinta días de vida, y no estamos en tiempos de menospreciar treinta días de sueldo.

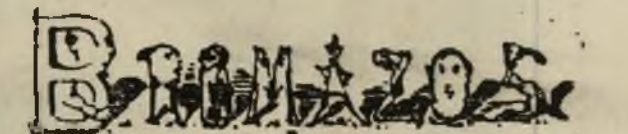
Es verdad que los diputados y senadores de aquellas remotas islas no necesitan venir, por la sencilla razón de que no se han marchado. Como casi todos son cuneros, nada

tienen que hacer por aquellos países que no conocen ni los conocen á ellos.

Pero ¿qué trabajo cuesta suponer por una ficción poética que están allá? Ninguno, y menos tratándose de una acción tan laudable como prolongar la vida á un moribundo.

Ganemos por de pronto ese mes, y luego... ¿quién sabe lo que sucederá? Mientras hay vida hay esperanza.

HOLOFERNES



Nuestro periódico se asocia de veras al legítimo dolor de los buenos democratas, por el fallecimiento del ilustre ex-presidente de la Republica.

D. ESTANISLAO FIGUERAS Y MORAGAS

R. I. P.

Nuestra redaccion se asocia tambien al júbilo de los amigos de la dinastia, por el feliz nacimiento de una hermosa infanta. Sea esta enhorabuena extensiva á todos los contribuyentes españoles, que se apresurarán, como nosotros, á celebrar con entusiasmo, tan fausto y consolador acontecimiento. ¡Olé!

Algunos de los comisionados asturianos á quienes tocaba asistir á la presentación de la hermosa infanta que nació el domingo, no llegaron á tiempo.

Ignoramos si el retraso habrá consistido en los malos pasos del puerto de Pajares, ó si los comisionados se habrán detenido en él para averiguar aquello de la defraudación de 59.000 rs. descubierta en la Administración provincial...

Sin embargo de esta falta, hubo bastantes fenómenos y notabilidades en la ante-alcoba del régio alcázar. De lo cual nos alegramos.

El *Círculo de hierro*, que era un drama dado en Apolo, resultó *camama*; y el público al gritarle sin reparo, demostró... que no entraba por el aro. Yo lo siento por Vico y por la dama, pero no por la empresa... lo declaro.

¡Pues flojo belén se ha armado para descubrir al autor del crimen!...

(Sigo hablando del drama estrenado en Apolo.)

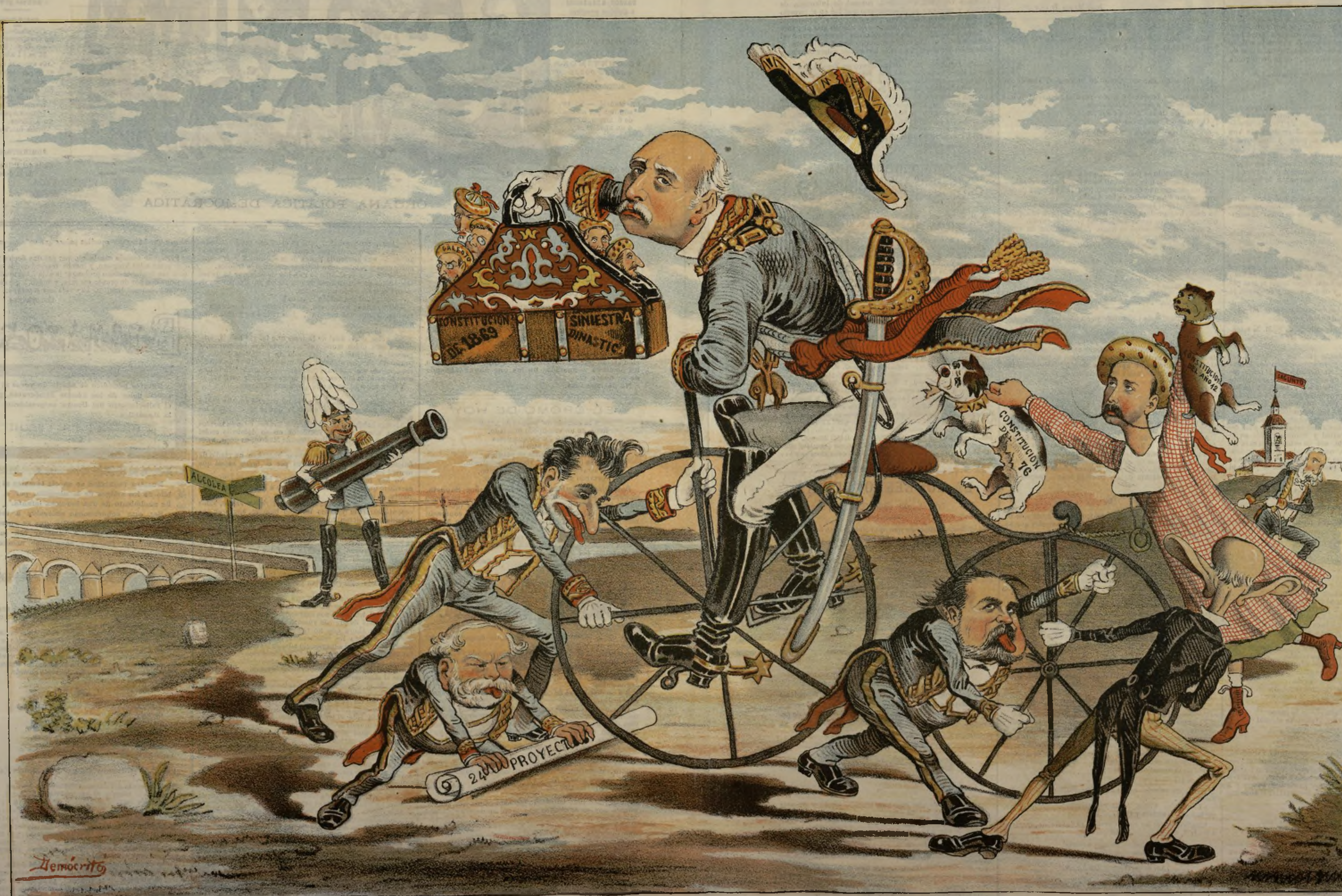
Quién se lo colgaba al empresario del Teatro, que es muy capaz de escribir dramas y de que estos le salgan malos; quién se lo endilgaba al eminente Sr. Tamayo, que no sabe hacer malos dramas, pero que bien puede tener enemigos *dramáticos* empeñados en inquietarle; quién, por último, se lo atribuía al insigne Echegaray, que también es incapaz de perpetrar semejantes *círculos*, y que tampoco tiene enemigos, sino por el contrario, amigos y admiradores muy resneltos...

Yo he tomado los cabos y he dado con el ovillo.

El drama fué leído durante la jornada veranega de la corte, en un paseo de la Granja... ¿Van ustedes cayendo?

Alonso Martínez ha pasado el verano en la Granja, encerrado en la casa de Canónigos... ¿Signen ustedes la pista?

LABRORMA



CAMINITO DE LA ANDALUCÍA
Ayuntamiento de Madrid

LIT. J. ESPINÓS, SUCEDEDOR DE BORDABUENA FELIPE E. MORA

Pues bien: descubro mi sospecha: ato los cabos á los romeros girones de mi perspicacia, y casi me atrevo á decir que *El Circulo de hierro* es la primera produccion dramática de un distinguidísimo jóven que ha estado en la Granja, y que su Mentor, corrector é inspirador, ha sido el ministro de Gracia y Justicia.

¡Quién sabe si el novel autor quería anunciarse como un ingenio de esta corte!

Pero ¡oh dolor! Mucho ha durado la gestacion del drama; y esto si que ha sido parir tarde... y lo que sigue.

Los señores Aramburo, ópticos vecinos de LA BROMA (y basta con esta seña para decir que tienen vista larga) han abierto un nuevo establecimiento en la planta baja de la casa en que vivimos. La tienda es elegantísima; digna de la reputación de los señores Aramburo, y de su distinguida vecindad.

(Nota: El autor de este suelto no usa anteojos.)

La Propaganda liberal se ha puesto de tiros largos, con orla de encajes y todo, por mor de la infantita que acaba de nacer, y á la cual llama ya hermosa *La Correspondencia de España*, que debe saberlo, porque el Sr. de Santa Ana estuvo allí antes del parto, en el parto y despues del parto.

Pero los trapitos de cristianar le parecerían pobre demostracion al fervoroso colega; por lo cual dió un expresivo *lunch* en sus salones, á muchos amigos de la casa.

Y por si la orla y el convite no resonaban lo bastante, escribió esto que es bien ruidoso:

«Como *sinceros* monárquicos tomamos una parte en las penas y alegrías del trono, y llenos de satisfacción enviamos á los regios padres la manifestacion de nuestros sentimientos»

Pues si una parte le parece poco al colega, tome la mia que de buen grado y sin interés se la traspaso.

Digo, ¿seré yo sincero?

Y continúa el hombre:

«Desiendo que la tierna infantita, sea *meada* en su cuna por los cantos del pueblo español que, viéndose libre, dichoso y respetado en sus derechos, haga llegar hasta el real palacio los ecos de su amor y de su cariño y adhesión á la institucion monárquica»

¡Racataplán! ¿Se ha desahogado usted ya, compañero? Pero falta otra cantata, que es la siguiente:

«Con motivo del feliz alumbramiento de S. M. la reina, suceso que ha llenado de júbilo á todos los españoles...»

¡Alto ahí, camarada!

Yo soy español, mi escribiente también es español, mi criada también es española, y sin embargo, no nos hemos llenado de júbilo ni de nada. El domingo por la noche estuve yo en cama, con dolor de estómago; á mi escribiente le sacaron una muela; á mi criada se le torció un pié bajando la escalera para ir á preguntar si era niño ó niña el fruto del régio matrimonio. ¡Con que calculé V. qué noche pasaríamos tres españoles tan avariados!

Podía V. haber dicho que el suceso había llenado de júbilo á varios españoles, ó á bastantes españoles, ó á los españoles que comieron con usted y hubiera estado en lo razonable; pero, francamente, eso de echarme en cara un buen rato que no he pasado, una felicidad que no he sentido, es un abuso de confianza y una usurpacion de estado que no me parece seria ni justificada: ¡estuve yo en el *lunch*!

Con que, sincero colega; modere V. sus ardores dinásticos; no saque las cosas de quicio, que no por mucho cantar, suíte la izquierda más pronto.

Esperen ustedes el nacimiento de un varon, y entonces cambiará la cosa de aspecto...

Entre tanto ¡ay! me huelo que tenemos Sagasta para algunos meses.

Señor Alabardero sevillano...

Me ha seducido usted... venga esa mano. Tomó usted versos míos, sin nombrarme, y me quejé, ¿no había de quejarme?

Pero usted, descargando su conciencia, los versos reproduce al contestarme, anotando su humilde procedencia.

¡Olé por los periódicos flamencos, para quienes no son bienes mostrencos, que permita la ley coger á cigasas,

los versitos que dan, otros colegas!

¡Usted si que es *barbiano*, noble y honrado!

Otro quizá se hubiera amostazado;

que así entienden su digno ministerio

los periodistas de *carácter* serio...

¡Pe' illos á la mar! y bien venida

la ocasion que á estrecharnos nos convida.

Usted es galán de empuje, y yo *barbiano*;

forjemos de amistad eterno lazo,

y si á usted, como á mí, le da la gana,

ya que estoy por usted... ¡venga un abrazo!

El nuevo gobernador civil de la provincia de Valladolid, nos ha remitido la carta que reproducimos á continuación.

Damos de ella traslado á los que en Asturias puedan probarse el *sayo* que envuelve la misiva del Sr. Diaz Trigueros, á quien estimamos como particular amigo y á quien felicitamos por su resolucion de contestar el anónimo con su firma.

Dice así el Sr. Gobernador:

«Valladolid 9 de Noviembre de 1882.

Sr. Director de LA BROMA:

Muy señor mío: En el número 43 de su apreciable periódico correspondiente al día 2 de este mes, se inserta un comunicado firmado por *Un asturiano*, en que se hacen ulusiones más ó menos directas é intencionadas á alguno de mis actos como gobernador que he sido de la provincia de Oviedo.

No me propongo sostener polémicas con quien no tiene el valor de dar su nombre, ni he de justificar mi conducta,

bien conocida de las personas honradas, ante el desdichado autor de ese anónimo.

Me basta la conciencia que tengo de haber cumplido estrictamente con los deberes del cargo que en aquella provincia he ejercido, y si al llenar esos deberes he podido lastimar algun interés ilegítimo, culpease á sí mismo el que ha dado lugar con su torpe conducta á que mi autoridad sea inexorable con la inmoralidad y con la injusticia.

Anticipa á V. las gracias por la publicacion de esta carta su atento seguro servidor Q. B. S. M.,

JOSÉ MARÍA DIAZ.»

Más de cinco dias hace que no recibimos *La Voz Montañesa*. ¿Qué pasa, querido Pepe?

Se habla de dar un título de nobleza al alcalde de Madrid...

Si se quiere buscar un título popular, convendría hacerle conde del *Adoquin pulimentado*.

O marqués de la *Cuntera dinástica*.

O duque del *poste fidelísimo*.

¡Quién verá con escudo y con corona á tan bella y simpática persona!

Leon y Castillo es más liberal que el Alcalde.

Apenas se dijo que pensaban hacerle noble, se enfadó.

Y un canario que se enfurruña ¡canario! es capaz de dar un picotazo á un conde de los Andés.

El ministro de *nuestras colonias* (porque tenemos colonias) ha dicho que prefiere sus modestos apellidos á cualquier blason de los que tanto codician los plebeyos cursis.

Cierto que el hombre se llama Leon, símbolo de arrogancia, y Castillo, emblema de fortaleza.

Si se llamara Abascal y Carredano... ¡Carredano, sobre todo!

O Perillán y Buxó, ya vería como no le hacia tantos ascos á la ejecutoria.

El Eco de las Provincias ha vuelto á tomar color... político.

El Arquímides de Lillo tiene ya su palanca.

Durante la representación de una zarzuela en el teatro de la Coruña, las autoridades encargaron al baritono Maximino Fernandez que anunciara el nacimiento de la infantita. ¡Un baritono dando la noticia!

Todo era música...

(De zarzuelas)

El martes se armó una escandalera en la Plaza de Toros de Madrid.

Anunciada la gran carrera de *competencia* entre los andarines Bargossi y Bielsa, éste se indispuso á los quince minutos, y la fiesta terminó á linternazos.

Con espectáculos de este linaje, y el fomento de la cria caballar por medio de carreras, España puede envanecerse de caminar al frente de los pueblos más... *trotones* del universo.

Pedimos á la empresa del teatro de la Ópera que no obligue á la orquesta á ejecutar piezas musicales que no estén anunciadas en el programa.

Uno de nuestros colegas madrileños recomienda como un famoso *birdador* de periódicos, á cierto Sr. Mora, de Almería, que también nos debe algunas pesetas.

Sabemos que para fin de año, algunas empresas periodísticas, *revueltas*, publicarán una hoja que se repartirá con extraordinaria profusion, y contendrá los nombres, apellidos y domicilio de otros *Moras* que tienen la costumbre de estafar á las administraciones de los periódicos.

Es una buena idea, y á su realizacion contribuiremos con la lista de nuestros *cartagineses*, que los tenemos de pura sangre.

Háblase de conceder á un robusto personaje fusionista, el título nobiliario de marqués de la *Caracerta*.

¡Obligado!

El periódico *Los Sucesos* ha publicado una hoja extraordinaria, con una estampita de la presentacion oficial de la infantita recién nacida, á los amigos que estaban en palacio.

¡Qué entusiasmo el de los lectores de *Los Sucesos*! Dicen que todo Madrid se preocupaba del fausto suceso; que la gente volaba por las calles, interesándose por las raíces de la dinastia... ¡ja, ja!

Y añade:

«Allí (en palacio) vimos á los Sres. Fulano, Zutano, Perengano...

Y también vimos á los representantes de Asturias, señores Olavarrieta y Carvajal.»

Efectivamente: los Sres. Carvajal y Olavarrieta, llegaron á Madrid, al día siguiente del parto...

—«Leed—¡Hezaña notoria!

La espada el conde sacó,

y el enemigo escapó...»

¡Así se escriben... *Los Sucesos*!

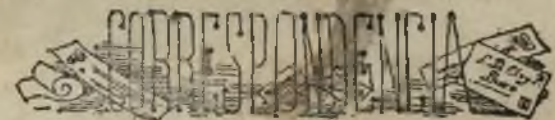
(Que no han sucedido.)

REGALITOS DE LA SEMANA.

—SAGASTA, SU PASADO, SU PRESENTE Y SU PORVENIR; Apuntes para la historia, por D. Indalecio Martínez Alcu-billa. Un tomo de 211 páginas, conteniendo las 211 incon-secuencias y las 2,111 conversiones y los 21,111 mudanzas y los 29,999,999 errores de la vida política de D. Práxedes Mateo. Este libro se vende á dos pesetas, pero dice verdades que pesan dos millones... y no vale señalar.

—UNA MISION DIPLOMÁTICA EN LA INDO-CHINA, por don MELCHOR ORDOÑEZ Y ORTEGA, coronel de Infantería de marina y ministro plenipotenciario que fué en el imperio de Anam y Reino de Siam. ¡Vaya un libro, caballeros! No pueden ustedes formarse idea de edicion más elegante y fastuosa... ¡Qué! ¡Si sus láminas parecen cuadros! Enhorabuena al marino-diplomático, autor de la obra, y á los suscritores que tengan la fortuna de coleccionarla.

—EL JURADO Y SU PLANTEAMIENTO EN ESPAÑA, por don TOMÁS RODRIGUEZ PINILLA.—*La Biblioteca Democrática* está prestando excelentes servicios á nuestra causa: libros como este, buenos y baratos, hacen más por nuestras ideas que una lechigada de diputados, de los muchos que ya hemos tenido, republicanos alentar en la Cámara, y cortesaños al verse entre la *turba multa* de farsantes. Damos la enhorabuena por esta obrita, al autor que es ya muy res-petado por su historia política y literaria, y al editor, que es un hombre de trabajo, digno del aprecio de todos los republicanos sinceros.



D. H. Z. Logroño.—Recibi 14 pesetas.—J. S. M. Matarrabia.—Gracias por su carta: será atendido.—S. C. Almadén.—Recibi pesetas 8,10, pero uno de los sellos venia usado y muy sucio; eso no se hace con los míos, caballero.—E. de la V. Puebla de Montalbán.—No hay Giro Móvil en esa localidad.—F. B. Carmona.—Recibi 3 pesetas.—J. R. G. Badajoz.—Recibi pesetas 9.—R. P. I. Valencia.—Y qué se yo si la señorita irá á luz con toda felicidad? En cuanto á la lista civil, ya estamos en que onda: «fatago que nace, es un lobanillo que á todos nos sale; pero ¿acaso puedo esto remediar, mientras ellos vivan juntos y hagan lo que mande el Catolicismo?»—G. F. Reinos.—Recibi pesetas 4. Será servido.—J. P. Alicante.—Recibi pesetas 6.—M. L. Orgaz.—Será servido.—L. D. Olmedo.—Recibi 2 pesetas.—B. B. Valencia.—Servido.—J. P. M. Manzanera.—Este periódico no se llama «Groma» y no vale poner mote: queda usted borrado.—R. H. Almazán.—Se hará como desea V. R. M.—C. G. Villavieja.—Está bien.—M. B. Tarragona.—Adelante D. Miguel, adelante y adelante por sus buenos propósitos. En cuanto á Almazán, que no le he publicado este año porque no salia ni saldría de la redacción el año próximo, lo hacemos y muy bonito. Conforme en lo de los pagos.—R. O. Valencia.—Hocho el traslado.—J. S. Santiago.—Faltan 20 céntimos de peseta.—R. L. Toro.—Servido.—M. D. Am-tosta.—Cumplido.—J. T. Castro-uriales.—Borrado y que se alivian los niños. Siesto mucho que el estempon de las criaturas no le haya permitido renovar ó avisar con más tiempo.—J. M. Santiago.—Re íta 3 pesetas.—R. S. P. Coruña.—Idem pesetas 4.—J. A. A. Caragone.—Se le sirven á usted 25 ejemplares: en esa poblacion me han salido muchos *perros*; me alegraré, por usted y por mí, de que usted sea tan honrado como dice.—A. G. Córdoba.—Recibi pesetas 13, Se le han remitido á usted 4 POLITICA DEL HAMBRE.—B. H. S. Málaga.—Vayaac usted á acordar obolillos, sea montecito! (Por-qué cuando estaba usted en Madrid no había como ahora escribiendo y hubiera bajado rodando las escaleras de mi casa?)

LA CORRESPONDENCIA Y "LA BROMA,"

Modificado el contrato que anunciábamos en nuestro número anterior, queda definitivamente arreglado en esta forma:

Las suscripciones combinadas para recibir el popular diario de noticias y nuestro semanario, por lo mismo que cuesta sola *La Correspondencia*, se admiten exclusivamente

PARA FUERA DE MADRID

Dichas suscripciones comenzarán en 1.º de Enero, pero hay que avisarlas y abonarlas con bastante antelacion para poder hacer la gran tirada que será necesaria.

Los precios son, en

| | | |
|-------------|------------|-------------------|
| Provincias. | 3 meses... | 6 pesetas. |
| | 6 " | 12 " |
| | Año. | 24 " |
| Extranjero. | Año. | 48 francos, oro. |
| Ultramar.. | Año. | 10 pesos fuertes. |

Para obtener esta inmensa ventaja, hay que entenderse exclusivamente con la Administracion de LA BROMA.

Es inútil dirigirse á otras oficinas ni á los agentes de periódicos; así como será también inútil hacer pedido de suscripcion sin acompañar su importe.



FURGON DE COLA

Ciudadanos que nos han birlado papel y dinero: RN LA CORUNA.—LINO PEREZ.—RN CARTAGENA.—J. RIBES NALLARON.—SAN FERNANDO.—E. GARCIA POZO.—YIGO.—EMILIO RODRIGUEZ NUNEZ (est. en Sevilla y Salamanca).—ISAAC DE SAN MARTIN, GIMILEO (Logroño).—Este caballero en-tregó un año de impagos, pidió pagués de los periódicos; y ni pagó los pagués ni los periódicos. Resultó con mucha calma, que si le denun-ciamos como lo que es, más perderemos nosotros, porque nunca nos dará lo que es nuestro.—JACINTO TENERO, CACERES.—Otro que tal baila.

(Continuará la lista de recomendados.)

MADRID
Establecimiento tipográfico de LA BROMA
Flor Baja, núm. 22, bajo.